



Vigencia de Winétt de Rokha

su momento histórico y se inscriben como producción cultural que no admite rótulos estéticos definidos". Pero dejemos que hable Winétt en sus versos.

En sus primeros textos, ella dejaba traslucir su emotividad tocada por un leve romanticismo: "Crepúsculo... ¿te acercas?/ yo más bien en tu busca/ he lanzado mi alma.../ Prepárame una cama...". Más adelante nos encontramos con la mujer que hace intensa la noche donde ve retratado su mundo interior: "Revienta la noche/ paralela a mi absoluta y soñadora melancolía/ revienta la noche/ en infinitos latidos de plata.", pasando enseguida a una sentencia-enigma de gran densidad que se anida en su espíritu: "Sólo mi soledad es superior a mi amarga alegría/ itinerario que iguala mi rostro a las sementeras/ En aquel grupo de estrellas necesarias/ estubo mi corazón más cerca de mí misma".

Además Winétt refleja en bellos versos la soledad: "A menudo la soledad:/ con su gran rumor de silencio/ merodea mi alma"... "Mi lámpara/ como la hoja trágica de un puñal/ atraviesa el corazón del alba". Esa misma soledad poética y creativa la lleva a cantar: "las olas borrachas de inmensidad/ cantan destrenzadas/ Como la gaviota del barco muerto/ salgo de lo azul y prolongo/ la palabra blanca en la arena". Más adelante se vuelve amor infinito y lucha social comprometida. Le comunica al amado su sentimiento por fin resuelto: "Mirándote me conocí, amándote, oh! amándote/ encontré el evangelio/ de mi alma, ya careada antes de ser", iniciando un camino que ella misma se encarga de dar a conocer: "Del brazo de Pablo de Rokha/ intervengo en el riomuello mundial de las machetumbres". "...oy la Eva clásica del porvenir/ Astral y sensitiva, horada/ en ariones románticos/ el azul de las golondrinas perdidas".

También encontramos en su poesía un erotismo de gran belleza lírica: "El alba

me iba ofreciendo en racimos/ sus copas de perlas lívidas/ engarzadas en el collar del viento/ refrescando mis senos desnudos". O cuando dice: "Te mostré la gracia oscilante/ del encaje indefinible e íntimo/ y te dejó la media negra, en sordina/ su oscura inquietud de mujeres".

Comprometida con las grandes causas sociales, que conmovieron su época, le dice al revolucionario inevitable: "Se derrama tu espíritu como un río de preciosos rubles/ cantando la sociedad futura y su destino/ entre los árboles y las montañas del mundo". Y también canta a la mujer con nombre de flor y consecuencia: "La inteligencia del corazón guiaba tus pasos/ y la revolución alumbraba/ como un sol rojo, tu camino"... "Rosa de fuego/ te llenaste de hijos del alma en la lucha de clases/ valiente y preciosa luz de mi sexo".

Visionarios fueron sus versos al pueblo mapuche: "Está amaneciendo en la mañana eterna de la Araucanía/ son los resacas de Aguanán y Pelantaro/ defendiendo la tierra que naciera con ellos/ y tiembla la selva como un trueno/ para clavarlo en el corazón maldito de los usurpadores".

Tampoco están ausentes en su poesía aquellos que murieron por mano del fascismo en España, a los que llama "los leales muertos", cantando: "Correrán soles y sombras copiosas por sus cabellos/ y las estrellas de la lluvia aumentarán sus memorias dormidas".

Son éstas algunas de las imágenes poéticas que nos ha legado Winétt de Rokha en su trabajo literario; obra que debería ser rescatada para enseñarla a los hombres de hoy, en especial los jóvenes, que buscan respuestas y senderos para encauzar sus vidas. Quizá algo de ello encuentren en la poesía de Winétt, una mujer que anduvo su época con consecuencia e intensidad: "Catalogué páginas de leyenda/ ensarté sarcófagos/ en la punta del universo/ enfrentando la criatura y el paisaje"... "Sólo mi corazón/ escala como un pájaro la más desolada/ y alta rama de tu espíritu/ y canta..."

ALEJANDRO LAVQUEN

Por diferentes motivos, que darían para análisis extensos, existen, hoy en día, poetas prácticamente desconocidos e ignorados por las editoriales. Grandes poetas han sido víctimas del silencio por parte de la crítica y de los medios de comunicación.

Tal es el caso de Winétt de Rokha, poetisa nacida en Santiago en 1894 y fallecida en 1951, cuya obra poética no ha recibido el reconocimiento que merece. Alguien podría decir que la sombra de su esposo, el poeta Pablo de Rokha, opacó su figura. Pero eso sería injusto, pues, en verdad, la poesía de Winétt sufrió la misma estocada que la obra de Pablo. La mediocre mentalidad social y política de su entorno, y el país en general, salvo excepciones como, por ejemplo, Joaquín Edwards Bello, Teresa Wilms Mori y Carlos Drogue más adelante, tal vez no estaban a su altura.

Winétt de Rokha, y algunos de sus pares (Mistral, Huidobro, Neruda y De Rokha) según plantea el profesor y escritor Nain Nómez, son poetas "de una obra que rehaca

PUNTO FINAL N° 458 SGO.
12-XI-1999 Pág. 18

591683

Vigencia de Winétt de Rokha [artículo] Alejandro Lavquen

Libros y documentos

AUTORÍA

Lavquén, Alejandro, 1959-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vigencia de Winétt de Rokha [artículo] Alejandro Lavquen

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile